



Guerra de Irán: agricultores de Brasil y Argentina se enfrentan al aumento de los precios de los fertilizantes y la energía.

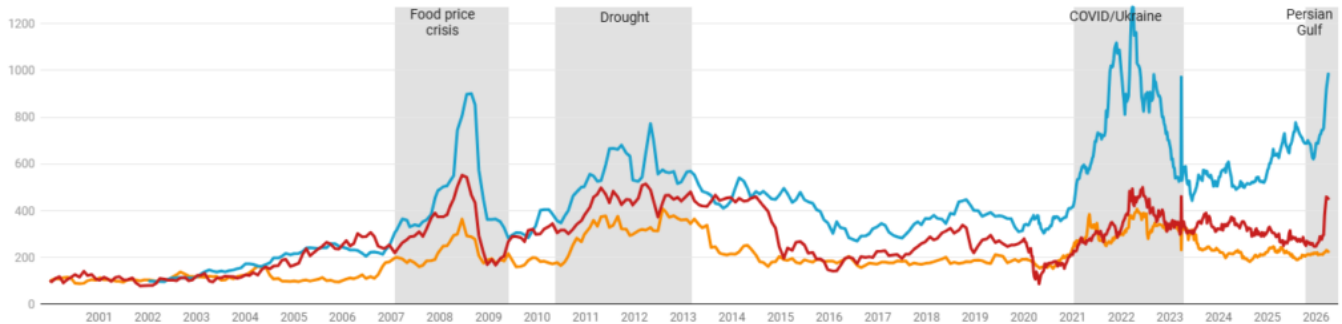
Posted on Mayo 9, 2026

Los precios de los fertilizantes y la energía se han disparado debido al cierre del Estrecho de Ormuz, lo que ejerce presión sobre los productores agrícolas y genera temores de un posible aumento en los precios de los alimentos. Sin embargo, la situación actual parece diferente a la de crisis anteriores de precios de los alimentos. Si bien el aumento de los precios de los fertilizantes y la energía está modificando los incentivos en los mercados de producción y energía (Figura 1), un análisis reciente de Arita y Glauber muestra que la oferta mundial se mantiene relativamente sólida y la presión alcista sobre los precios de los alimentos parece débil.

Energy, grain and fertilizer price movements

January 2000 = 100

— Fertilizer — Brent Crude — Corn (maize)



For fertilizer, January 2002 = 100

Fuente: Bloomberg

Sin embargo, es probable que el aumento de los precios de los insumos agrícolas clave tenga graves repercusiones para los agricultores de todo el mundo, que se extenderán por todo el sistema alimentario. Estas repercusiones ya se están haciendo sentir a nivel nacional, incluso antes de la siembra de este año, ya que los productores se enfrentan a mayores costos de fertilizantes y energía, así como a precios relativamente bajos en el mercado mundial de alimentos.

Esta entrada de blog analiza el impacto de la guerra de Irán y el cierre del estrecho de Ormuz en dos importantes países exportadores de alimentos: Argentina y Brasil. Estos países representan el 10 % de las exportaciones mundiales de trigo, el 39 % del maíz y el 66 % de la soja, según las estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) para la campaña comercial 2025/2026. (También exportan una variedad de otros productos agrícolas, como carnes, productos tropicales y algodón). Ambos países dependen en gran medida de las importaciones de fertilizantes, una parte significativa de las cuales proviene de la región del Golfo Pérsico. Una interrupción continua en los mercados de fertilizantes podría afectar las decisiones de siembra de los productores y las tasas de aplicación de fertilizantes, lo que, a su vez, podría afectar la producción y los precios de las materias primas.

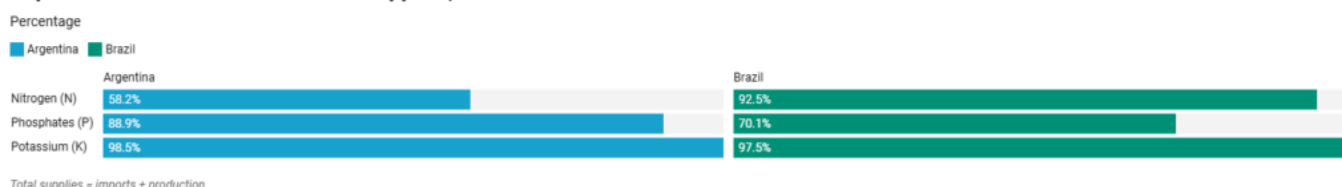
Análisis recientes demuestran que las tensiones geopolíticas en la región del Golfo Pérsico han afectado rápidamente la disponibilidad y los precios de los fertilizantes, lo que refuerza la vulnerabilidad de los países que dependen en gran medida de las importaciones. El cierre de las rutas marítimas a través del Estrecho de Ormuz afecta el flujo de fertilizantes y de insumos clave como el gas natural licuado, el amoníaco y el azufre, que desempeñan un papel fundamental en los mercados mundiales de nitrógeno y fosfato. Por lo tanto, los precios de los fertilizantes nitrogenados están estrechamente ligados a los mercados de gas natural, mientras que el aumento de los precios del gas natural licuado eleva los costos de producción a nivel mundial.

Uso de fertilizantes en Brasil y Argentina

Brasil y Argentina están altamente expuestos a las perturbaciones en los mercados mundiales de fertilizantes. Ambos países dependen en gran medida de las importaciones para satisfacer la demanda interna, con niveles de dependencia que se encuentran entre los más altos del mundo (Figura 2). Como señalan Colussi y Langemeier, esta alta dependencia de los fertilizantes hace que estos países sean más vulnerables a las crisis que otros proveedores mundiales como Estados Unidos, que cuentan con importantes reservas nacionales de fertilizantes.

Figura 2

Imports as a share of total fertilizer supplies, 2023



Fuente: FAOSTAT

El Golfo Pérsico es una importante fuente de fertilizantes, especialmente de fertilizantes nitrogenados, para ambos países. Según FAOSTAT¹, en 2023, alrededor del 9 % de las importaciones de fertilizantes nitrogenados de Argentina y el 28 % de las de Brasil procedían de los países del Golfo Pérsico. En cambio, ^{obtienen} una proporción menor de fertilizantes fosfatados de la región: en el caso de Argentina, menos del 1 %, y en el de Brasil, alrededor del 10 % del total de las importaciones de fosfatos procedentes del Golfo Pérsico en 2023. (Las importaciones de potasa del Golfo Pérsico son mínimas, ya que la región produce poca).

Este nivel de dependencia de las importaciones es tan alto que los agricultores de Argentina y Brasil ya empiezan a sentir el impacto del aumento de los precios en el mercado mundial. Las importaciones de fertilizantes en Brasil y Argentina siguen patrones estacionales ligados a los ciclos de cultivo. Si bien gran parte de la siembra se realiza en la segunda mitad del año, la programación de los envíos implica que las reservas de fertilizantes para entrega en los próximos meses se están realizando ahora.

Por ejemplo, en Argentina, la siembra de trigo se realiza de mayo a agosto, lo que significa que las importaciones de fertilizantes suelen aumentar en mayo. Las importaciones de fosfato en ambos países se elevan en junio, julio y agosto, antes de la siembra de soja de septiembre a noviembre (Figura 3). En Brasil, el aumento de las importaciones de urea (un importante fertilizante nitrogenado) de octubre a enero refleja los esfuerzos de los productores por obtener suministros a tiempo para la siembra del maíz

de la cosecha de safrina en enero y febrero (Figura 4).

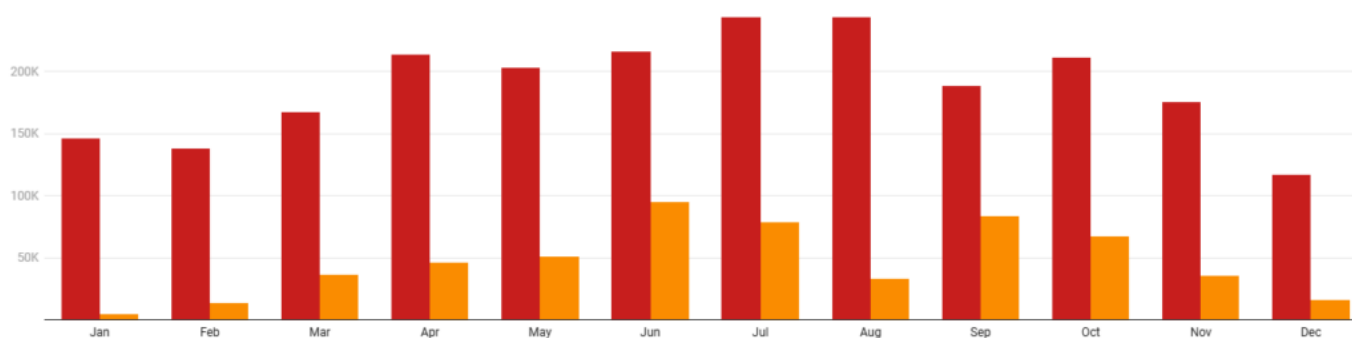
La escasez de fertilizantes en la región del Golfo Pérsico obliga tanto a Brasil como a Argentina a buscar fuentes alternativas. Por ejemplo, según se informa, Brasil ha estado negociando la compra de urea a Indonesia.

Figura 3

Brazil and Argentina phosphate fertilizer imports

Metric tons

■ Brazil ■ Argentina



DAP (HS 310530) plus MAP (HS310540) in P2O5 equivalents. Average over 2023-2025.

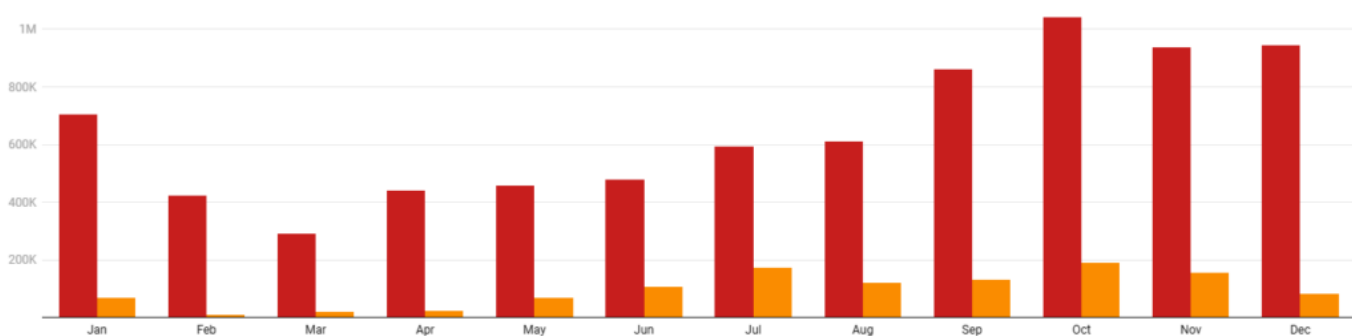
[Get the data](#)

Figura 4

Brazil and Argentina urea imports

Metric tons

■ Brazil ■ Argentina



Average over 2023-2025.

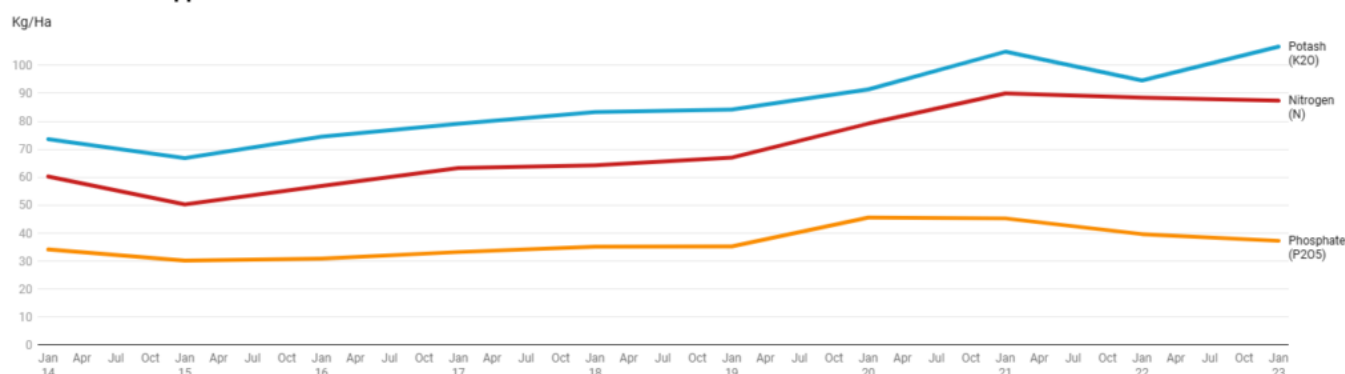
Fuente: TDM Obtener los datos

¿Cómo afectará el aumento de los precios de los fertilizantes a la producción?

Los productores suelen ajustarse a estos mayores costos plantando cultivos menos intensivos en fertilizantes o aplicando menos fertilizante por hectárea (ha) de tierra cultivada, o ambas cosas. Las respuestas de Brasil y Argentina al aumento repentino del precio de los fertilizantes en 2022 proporcionan un punto de referencia útil para evaluar cómo podría desarrollarse la crisis actual en los próximos meses. En 2022, los precios más altos de los fertilizantes llevaron a los agricultores a reducir las tasas de aplicación. En Brasil, los productores redujeron principalmente el uso de fertilizantes fosfatados (un 12,4 % menos que en 2021), seguidos por los de potasa (un 9,8 % menos) y luego los de nitrógeno (solo un 1,7 % menos) (Figura 5). El uso de potasa se recuperó en 2023, mientras que las tasas de aplicación de nitrógeno y fosfato se mantuvieron cerca de los niveles de 2022, lo que refleja las continuas perturbaciones del mercado.

Figura 5

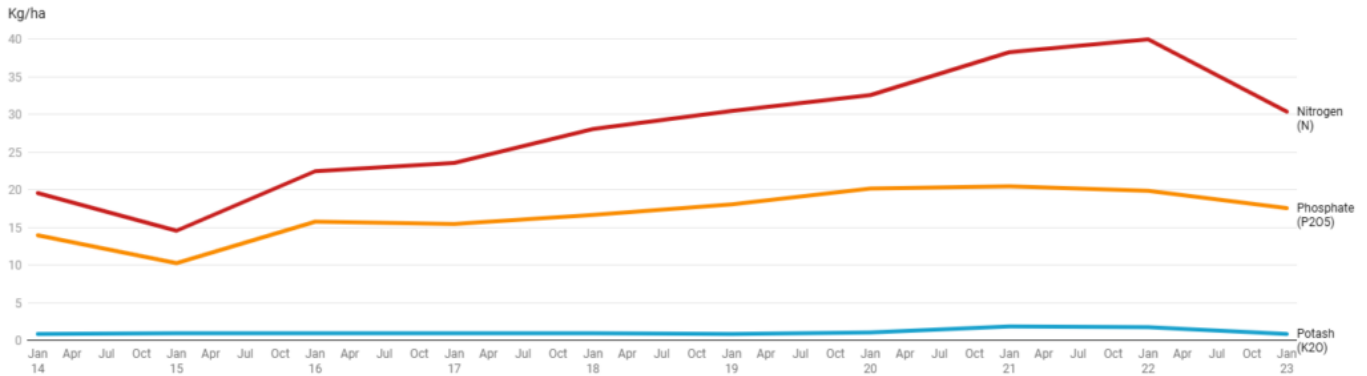
Brazil fertilizer application rates



Fuente: FAOSTAT Obtener los datos

Figura 6

Argentina fertilizer application rates



Fuente: FAOSTAT [Obtener los datos](#)

A pesar de la reducción en la aplicación de fertilizantes en 2022, el impacto general en la producción agrícola de ese año no está del todo claro. Las áreas cosechadas de maíz, trigo y soja en Argentina disminuyeron, al igual que los rendimientos. Sin embargo, gran parte de esta disminución se debió a las condiciones de sequía provocadas por un fuerte fenómeno de La Niña. Según datos del USDA, la producción de maíz en Argentina cayó un 29% en 2022, mientras que la de soja y trigo disminuyó un 43% cada una.

En Brasil, la superficie cultivada de maíz, soja y trigo aumentó debido a que los productores respondieron a los altos precios de los cultivos (a pesar de los elevados costos de los insumos). A diferencia de Argentina, el fenómeno de La Niña trajo lluvias a gran parte de las regiones productoras de Brasil, lo que resultó en mayores rendimientos de maíz, soja y trigo.

La crisis actual plantea desafíos potencialmente mayores para los productores, que se enfrentan a precios de los cultivos mucho más bajos que en 2022, y si bien los precios de los fertilizantes no son tan altos como en 2022, los márgenes de beneficio esperados son mucho menores.

En este entorno de bajos márgenes, mucho depende de la duración de la crisis actual en el Golfo. Un análisis reciente de Shawn Arita y sus colegas de la Universidad Estatal de Dakota del Norte sugiere que si el Estrecho de Ormuz permanece cerrado hasta julio, las importaciones acumuladas de urea de Brasil entre abril de 2026 y marzo de 2027 podrían caer un 18,7%, mientras que un cierre más prolongado, hasta finales de 2026, resultaría en una disminución del 27,3%. Según datos de COMTRADE, las importaciones de urea de Brasil en 2022 disminuyeron un 9% con respecto a los niveles de 2021.

Es probable que descensos de esta magnitud precipiten un cambio hacia cultivos que requieran menos fertilizantes, como la soja, y una reducción en el uso de fertilizantes, ya sea mediante tasas de aplicación más bajas o mediante la sustitución por fuentes de nutrientes más económicas.

Otra complicación reside en la creciente probabilidad de que se produzca un fenómeno significativo de El Niño en el último trimestre de 2026. Un El Niño intenso suele estar correlacionado con un clima más seco en el centro de Brasil y un clima más húmedo en Argentina, si bien el momento y la duración del fenómeno son cruciales.

Conclusión

Si bien la crisis actual aún no ha provocado los fuertes aumentos en los precios de los cereales y las semillas oleaginosas que se observaron en anteriores crisis alimentarias mundiales, sus efectos se están manifestando a través de diferentes canales, con repercusiones inciertas en la producción, los precios y, en última instancia, en la seguridad alimentaria.

El aumento de los precios de los fertilizantes y la energía en un contexto de bajos precios de las materias primas está transformando los incentivos dentro de los sistemas agrícolas, lo que reduce la rentabilidad del uso de fertilizantes para los agricultores. El momento en que se produce la crisis actual implica que el hemisferio sur, liderado por Brasil y Argentina, podría ser una de las regiones más afectadas por el aumento de los precios de los fertilizantes, especialmente si el estrecho de Ormuz permanece cerrado durante el verano y el otoño.

Una disminución significativa de la producción en la región podría convertir la actual crisis de energía y fertilizantes en una crisis de suministro agrícola, lo que provocaría un aumento de los precios de los cultivos y el ganado y ejercería presión al alza sobre los precios de los alimentos.

La experiencia pasada sugiere que el impacto general en los rendimientos y la producción podría ser pequeño en comparación con otros factores como el clima. La oferta mundial es relativamente abundante en comparación con períodos anteriores de aumentos drásticos en los precios de los alimentos, una de las razones por las que los precios de los mercados de futuros de cereales y oleaginosas se mantienen relativamente estables. No obstante, dado que no se prevé una pronta solución a la crisis, la disponibilidad y el suministro de fertilizantes serán objeto de un seguimiento exhaustivo a medida que nos acercamos a las temporadas de siembra de verano y otoño en el hemisferio sur.

*Joseph Glauber es investigador emérito de la Oficina del Director General del **IFPRI**;

*Valeria Piñeiro es la representante regional para América Latina y el Caribe (ALC) de la Unidad de Mercados, Comercio e Instituciones (MTI) del IFPRI;

*Juan Pablo Gianatiempo es analista de investigación de la MTI. Las opiniones expresadas son las de los



autores.

El Maipo/Agricultura Global